

LO QUE DEJÓ LA ADMINISTRACIÓN DE SERGIO MASSA

La pesada herencia de los planes sociales

De regreso del sur del país, el Presidente definió las líneas de acción política. Remarcó que no está dispuesto a negociar e insistió en la necesidad y urgencia que justifica el DNU que intentan bloquear sectores de la política, la justicia y el gremialismo. Milei se apoya en el respaldo popular logrado en el balotaje, y que para cerrar el plan que podría llevar a la baja de la inflación, el éxito en la negociación con el FMI y el inicio de un tiempo de crecimiento necesita el aval del Congreso que a la vez tornaría abstractos los pronunciamientos judiciales. Su idea, amparado por una reciente encuesta que le da una alta imagen positiva, es dejar la «mbopa» por los que, según el, ponen al país al borde de colapso. Espera que los gobernadores den el empujón final que a ellos les significara aliviar la coyuntura y tener un horizonte previsible de cara a un 2024 que estará para alquilar balcones. Los que insisten en un plan de lucha son los que no tienen nada que perder, o abogan por mantener sus privilegios, según la óptica oficial.

\$1.75 billones es el monto que destinó el masismo a subsidiar los planes sociales durante 2023. La cifra, que se fue multiplicando a lo largo del año, a través de reasignaciones de partidas, y en plena coyuntura electoral, representa USD5.928 millones anuales, considerando el dólar promedio de \$295,20 que se registró en el último ejercicio del BCRA.

Esa herencia, de casi USD6 mil millones anuales, le quedó a Javier Milei, que en las tres semanas de presidencia que completó en diciembre, se limitó a cumplir los pagos mensuales previstos para el Potenciar Trabajo y la tarjeta Alimentar y anticipó una serie de aumentos en ambos programas para intentar compensar la suba de la inflación.

La posición de Milei siempre ha sido clara en relación a cómo se pagan los planes. Hay un sector de la sociedad que necesita el aporte del Estado, que seguirá sosteniéndolo, pero la gran duda que tienen en el Gobierno es realmente cuántos de esos 1.2 millones de beneficiarios del Potenciar Trabajo están habilitados a cobrar ese medio haber del Salario Mínimo Vital y Móvil, que hoy representan unos \$78 mil mensuales.

A raíz de eso, desde el Ministerio, que encabeza Sandra Pettovello, se inició una auditoría para analizar, beneficio por beneficio, si se está pagando correctamente el Potenciar Trabajo, una gran caja de Pandora que administró el piquetero Emilio Pérsico.

La idea es clara. Seguir

dando la ayuda a los que por un tiempo necesitan, habilitando la reinserción en el mercado laboral una vez que se torne operativa la reforma, y eliminar los intermediarios a los que el Gobierno considera beneficiarios de un esquema extorsivo sobre la gente que quedaría, según esta óptica, como rehén de los que hasta tenían la facultad de cortar los planes ya otorgados.

En esa línea se tomó la decisión de dividir a los beneficiarios en tres secretarías de Estado: Niñez y Familia, Educación y Trabajo. Se espera que el trabajo lleve al menos un trimestre y que una vez concluido incluso se rebautice el programa con otro nombre.

En el macrismo se llamaba Hacemos Futuro y durante la mayor parte de los gobiernos de Cristina Kirchner era Argentina Trabaja.

AJUSTE EN EL PRESUPUESTO SOCIAL

En términos presupuestarios, el gobierno de Javier Milei intentará manejarse en 2024 con los mismos recursos que terminaron usándose en 2023, radicalmente menos fondos teniendo en cuenta la inflación. \$1 billón para el Potenciar Trabajo y cerca de \$800 mil millones para la tarjeta Alimentar, plan que cubre a 4 millones de personas y se paga por la Anses.

Las diferencias con las proyecciones de presupuesto que había hecho el gobierno anterior son notorias. De acuerdo al plan enviado al Congreso en agos-



BAJADA DE LÍNEA. El propio Presidente, capitán de la llamada línea dura del Gobierno, junto al jefe de Gabinete, la ministra de Seguridad y la secretaria general de la Presidencia, instruyó a su ministra en el área la política a seguir en la continuidad de los planes sociales con el fin de que estos lleguen a quienes lo necesitan, sin intermediarios y en la medida en que no participen de cortes de calles o rutas. La bajada de línea comprende una ruptura de diálogo con la CGT, mientras esta no baje el anunciado paro nacional del 24 próximo sobre cuya efectiva realización hay dudas.

to, se esperaba que fueran 3,5 billones de pesos anuales los que se iban a destinar al extinto Ministerio de Desarrollo Social en caso de que Sergio Massa hubiera sido electo presidente.

En el reparto que se va a hacer del Potenciar Trabajo, no obstante, los perfiles de funcionarios que los manejan serán bien diferentes. Por un lado, Niñez y Familia lo maneja Pablo De la Torre, hermano del ex intendente de San Miguel, Joaquín, un político con experiencia en el sector y conocimiento del territorio.

En Educación, el responsable es Caros Torren-

del, quien llega con una trayectoria académica detrás, como profesor de la UCA, pero que en los hechos está debutando en política en esta experiencia con La Libertad Avanza.

En Trabajo, en tanto, está Omar Yasín, un referente del área cercano a Patricia Bullrich, que en los últimos días produjo la baja de quien era su segundo, Horacio Pitrau, en lo que fue una clara señal del ala dura del Gobierno de que está dispuesto a dar una batalla cultural a la CGT, dejando en claro las motivaciones de los ca-

pitostes gremiales que más apuntan a preservar sus privilegios, según señalan desde el Gobierno.

Una batalla que tendría en primera línea a la propia ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, ex titular de Trabajo, a quien se le reconoce oficio y temple para pararse frente a los Moyano como ya oportunamente lo hiciera en una recordada polémica televisiva.

EL ROL DE PETTOVELLO

Sera Pettovello, la encargada de administrar esta ciclópica tarea, prácticamente

una *outsider* que llegó desde la Ucedé, que cultiva una relación de primera mano con Javier y Karina Milei, y que, por estas horas, tiene a cargo -en Capital Humano -una de las cajas del Estado más onerosas y complejas de administrar.

En sus primeros días como ministra, Pettovello tomó una decisión de peso: desplazar del cargo de jefe de Gabinete de su ministerio a Fabián Perechodnik, funcionario cercano al larretismo y con pasado en Buenos Aires, que había llegado a raíz de la sociedad establecida con el PRO.